

## Decenio internacional de las lenguas indígenas del mundo: una oportunidad para honrar a los pueblos originarios de nuestra nación

International Decade of the World's Indigenous Languages: A  
opportunity to honor the native peoples of our nation

**Paúl Geovanny Martínez Corrales\***

 <https://orcid.org/0000-0002-3561-4219>

Recibido: 14 de noviembre de 2022. Aceptado: 25 de noviembre de 2022

### Resumen

El objetivo del presente escrito es reseñar las primeras exposiciones fotográficas que en honor a los pueblos originarios de nuestra nación se han realizado en el año 2022 como parte de un proyecto de vinculación de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras a través de la Fototeca Nacional Universitaria que ha tenido como socios estratégicos a la Organización de las Naciones Unidas y la Unión Europea, una suma de esfuerzos que se ha cristalizado en el montaje de dos exposiciones fotográficas cuya temática ha sido el registro documental realizado por dos artistas de la fotografía que con sus lentes han captado al pueblo miskito y tolupán en distintos momentos de la segunda mitad del siglo XX. Estas exposiciones han sido visitadas por distintos públicos en las salas de exhibición del Centro de Arte y Cultura entre los meses de agosto y octubre del presente 2022.

**Palabras clave:** vinculación universidad sociedad, pueblos indígenas, fotografía documental, tolupán, miskito.

### Cómo citar:

Martínez Corrales, P. G. . Decenio internacional de las lenguas indígenas del mundo: una oportunidad para honrar a los pueblos originarios de nuestra nación. Revista UNAH Sociedad, 4(VII), 80–90. <https://doi.org/10.5377/rus.v7iVII.15392>

### Abstract

The objective of this paper is to review the first photographic exhibitions that in honor to the original peoples of our nation have been carried out in the year 2022 as part of a project link of the National Autonomous University of Honduras through the National Photo Library University that has had as strategic partners to the United Nations Organization and the Union Union, a sum of efforts that has crystallized in the assembly of two photographic exhibitions whose theme has been the documentary record made by two photography artists who with their lenses have captured the Miskito and Tolupán people in different moments of the second half of the 20th century. These exhibitions have been visited by different audiences in the exhibition halls of the Center for Art and Culture between the months of August and October of the present 2022.

**Keywords:** extension university society, indigenous peoples, documentary photography, tolupán, miskito.



Attribution 4.0 International

\* Artista plástico y fotógrafo documental. Director de la Fototeca Nacional Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Correo electrónico: paul.martinez@unah.edu.hn

Figura 1.



**Nota:** En los actos de inauguración del primer ciclo de exposiciones vemos de izquierda a derecha a Alexander Leicht representante de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Jaime Segura embajador de la Unión Europea, Alice Shackelford coordinadora residente del Sistema de las Naciones Unidas y Francisco José Herrera Alvarado rector de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

**Fuente:** Grecia Osorio en formato digital 35mm, 2022

## Introducción

La Organización de las Naciones Unidas ha declarado como Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas del Mundo a los años comprendidos entre 2022 y 2032 como una forma de honrar la riqueza histórica y cultural de las lenguas que hablan alrededor del planeta infinidad de pueblos que por milenios las han mantenido vivas y con ellas también su cultura, identidad y tradición. Esta declaración es también un llamado de atención a los países del mundo para encontrar el camino a fortalecer este legado ancestral, herencia milenaria que ha servido de cohesión social a infinidad de pueblos y naciones del planeta que hablando su lengua ven fortalecidos también sus vínculos económicos, históricos, sociales y culturales.

Pueblos que en la inmensa mayoría de los casos históricamente han padecido la exclusión y los más innumerables abusos y vejámenes de otras culturas que arguyendo superioridad les han sometido y les han empobrecido, pero que pese a todo han sobrevivido con apego a su tradición y a sus formas ancestrales de vida, y entre ellas la lengua, que es en sí misma parte fundamental de su saber y pilar de su identidad, la verdadera columna en donde se sustenta todo su universo. La oralidad ha sido para todos nuestros pueblos originarios la manera de transmisión del saber y la perpetuación de su tradición, cualidad que ha sido fortaleza y debilidad a la vez, fortaleza porque crea lazos fuertes de hermandad, arraigo y orgullo a su tradición, debilidad pues al disgregarse las generaciones nuevas de su territorio por siglos habitado, esta oralidad se debilita y se pierde poco a poco en cada relevo generacional. Para nadie es un se-

creto que la falta de oportunidades en países como el nuestro ha generado un éxodo migratorio que pone en peligro la existencia misma de una identidad común y por ende la pérdida de su lengua, hecho que por distintas circunstancias ya sucedió a nivel país con la extinción de la lengua lenca, y que en distintos grados amenaza también a otros pueblos que han visto mermado con el correr de los años sus habitantes y el número de hablantes de su lengua.

Esta oralidad nos presenta riesgos para garantizar su estudio y conservación, no sin pesar debemos admitir que carecemos de un corpus lingüístico de nuestras lenguas indígenas, y unas se hallan más estudiadas que otras, pero debemos admitir con pesar que su situación en general es precaria y existen serios riesgos de perderse su uso cotidiano y con ello se perdería un saber ancestral que desaparecerá sin siquiera habernos enterado de él. En muchos casos, las lenguas indígenas nos transmiten directamente en cada palabra ese saber acumulado por siglos o milenios, ya que una palabra tiene en su misma construcción la descripción de sus usos -como en las plantas medicinales-, su ubicación geográfica -como en el nombre de lugares o regiones-, o su ascendencia familiar -en los nombres que describen la parentela de sus portadores-. Los ejemplos son muchos y lo que perdemos cada vez que desaparece una lengua es conocimiento milenario acumulado y transmitido por generaciones de hablantes que resguardaron en ella este saber ancestral.

Y sí carecemos de corpus escritos nos encontramos con mayores carencias en la recopilación de un corpus sonoro de nuestras lenguas indígenas, y el lenguaje -sea hablado o escrito-, cambia al pasar de los años y palabras hoy comunes -y de significados compartidos-, se pierden con el tiempo cuando no se utilizan, por lo que la grabación de una lengua se convierte en un valioso documento para su estudio en el presente y fundamental e invaluable para el futuro. Ello es un reto que declaraciones como este decenio 2022-2032 nos dan la oportunidad de aportar desde la academia a la construcción de estos acervos sonoros y visuales, documentación que nos permitirá estudiar y comprender mejor la dinámica social y cultural de nuestros pueblos originarios con quienes compartimos el mismo espacio y formamos una misma nación.

La educación intercultural y plurilingüe en una nación diversa como la nuestra es una imperiosa necesidad, pero luchar por su lengua implica también luchar por su territorio, ya que en la mayoría de los casos, tierra y cultura se hallan intrínsecamente unidas y no podrá existir una lengua si el pueblo que la usa desaparece por múltiples presiones externas -económicas principalmente-, por lo que el respeto a su territorio es parte también de la conservación de su cultura y tradición.

Figura 2.



Previo a la inauguración de la exposición, representantes de los pueblos indígenas y afrodescendientes expusieron sus puntos de vista ante la declaratoria del Decenio. De izquierda a derecha vemos a Mildred Suárez del pueblo tolupán, a Debie Ines Buelto del pueblo garífuna, a John Wood del pueblo miskito y a Nancy Aguilar moderadora de la mesa por Naciones Unidas.

**Fuente:** Lucía Martínez en formato digital 35mm, 2022

Las exposiciones fotográficas realizadas en el marco de la declaración del Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas del Mundo han iniciado en el mes de agosto del presente 2022 tras varios meses de reuniones previas de planificación entre la Fototeca Nacional Universitaria y la oficina de comunicación de la coordinadora residente de la Organización de las Naciones Unidas en Honduras. Luego de discutir distintas propuestas, se optó por organizar las muestras de manera cronológica, iniciando con aquel registro fotográfico más distante en el tiempo, siendo éste el realizado en la comunidad tolupán de la montaña de La Flor por Raúl Agüero Vega (1904-1974) hacia la segunda mitad de la década de los cuarenta del pasado siglo XX. Siempre por antigüedad, le sigue el registro fotográfico del pueblo miskito realizado por Juan Pablo Martell (1928-2017) entre los años 1955 y 1970, siendo ambos registros documentales realizados en película negativa blanco y negro en formato 120mm 6x6 cm, originales a los cuales se les realizó un escáner en alta resolución y se imprimieron de manera digital en lona vinílica mate de 50 x 60 pulgadas, impresión que fue tensada en bastidores de madera para su exhibición.

El día martes 30 de agosto del 2022, se inauguraron las exposiciones en honor al pueblo miskito y al pueblo tolupán, ocupando cada muestra una sala del segundo piso del Centro de Arte y Cultura de nuestra universidad, inmueble situado en la vecina ciudad de Comayagüela y que dio la bienvenida a las autoridades del sistema de las Naciones Unidas, la Unión Europea, la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y a distintos representantes de los pueblos indígenas, así como a un numeroso público que asistió a la inauguración de este histórico evento cultural. Cada muestra contó con

diez fotografías ampliadas y un texto curatorial troquelado adherido a la pared que podía leerse en castellano y con su respectiva traducción a la lengua indígena que era el tema de la muestra: miskito y tol, de esa manera se honraba al pueblo y a su lengua, pero además era una forma de rendirle homenaje al artista fotográfico que hizo posible cada imagen ahí admirada.

**Figura 3.**



**Nota:** Numeroso público ha podido admirar la exposición en honor al pueblo miskito con fotografías de Juan Pablo Martell, muestra exhibida en el Centro de Arte y Cultura de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

**Fuente:** Grecia Osorio en formato digital 35mm, 2022

### **El pueblo miskito. Exposición fotográfica de Juan Pablo Martell**

Juan Pablo Martell ha sido uno de los referentes de la fotografía documental en Honduras, tanto por su profusa producción documental como también por su escuela de fotografía que ha formado a innumerables generaciones de nuevos artistas de esta disciplina. Martell nació en el año 1928 en la ciudad de Pespire, en el departamento de Choluteca, su carrera fotográfica inicia cuando ingresa a laborar en el Instituto Geográfico Nacional en el año 1953, lo que le permitió recorrer el país en sus cuatro puntos cardinales y crear un corpus fotográfico como pocos existen en nuestra nación. De esas giras nacen las fotografías que hoy nos permiten admirar el pasado en las comunidades miskitas por él registradas, especialmente en Ahuas, Brús Laguna o Cauquira, todas en el departamento de Gracias a Dios, el que de hecho fue creado en el año 1957, por lo que cuando Martell realiza sus primeras giras a esa zona, Gracias a Dios aun no existía como entidad política.

El pueblo miskito ha habitado la llamada mosquitia hondureña desde tiempos inmemoriales, ha sufrido la intervención de culturas foráneas desde la llegada de la

colonización europea hacia el siglo XVI, misioneros religiosos, explotadores de sus bastas riquezas naturales, terratenientes y un largo etcétera de actores externos que han buscado fortuna en su prodigiosa y fértil geografía. Pese a todo, la lengua miskita se mantiene y es parte fundamental de la vida económica y cultural de la región, pues con el paso del tiempo se ha convertido en una especie de lengua comercial de la zona, pues tanto hablantes tawahkas como pech que viven hacia el curso medio de los ríos Patuca y Plátano hablan la lengua miskita además de su lengua materna y el español, lo que los convierte en hablantes trilingües.

**Figura 4.**



**Nota:** Camino, sustento y vida, el río en las comunidades miskitas es parte intrínseca de sus formas ancestrales de vida. En la imagen podemos admirar pipantes en el curso medio del río Patuca, Gracias a Dios.  
**Fuente:** Juan Pablo Martell en película negativa blanco y negro en formato 120mm, Ca. 1960

La lengua miskita pertenece al tronco lingüístico macrochibcha, el paso del tiempo y las enormes distancias geográficas de la región han producido variantes en su habla que dificultan también su escritura, lo que ha presentado ciertos retos para la traducción de los textos curatoriales de la muestra del castellano a la lengua miskita, la que por su importancia cultural se agrega a la sección de Anexos del presente ensayo. La selección de fotografías exhibida en el Centro de Arte y Cultura puede ahora admirarse en las exposiciones permanentes de la Galería Virtual de las Artes de nuestra universidad en el portal: <https://cac.unah.edu.hn/gavia/>

**Figura 5.**

**Nota:** Junto a las fotografías de Raúl Agüero Vega sobre el pueblo tolupán, se exhibieron también en un capitel las ediciones originales de la revista Correos de Honduras en donde el artista publicó sus escritos y fotografías entre 1955 y 1957.

**Fuente:** Grecia Osorio en formato digital 35mm, 2022.

### **El pueblo tolupán. Exposición fotográfica de Raúl Agüero Vega**

Pocos registros visuales de la primera mitad del siglo XX podemos admirar del pueblo tolupán, por lo que tener el privilegio de mostrar el trabajo fotográfico de Raúl Agüero Vega sobre este pueblo es un valioso rescate de la historia visual de nuestro país. Realizado entre los años 1947 y 1955, estas imágenes captadas por el artista retratan una cultura completamente distinta a la que podemos admirar en el presente, muchas cosas han cambiado en estos casi tres cuartos de siglo transcurridos desde el primer viaje de Agüero Vega a la montaña de La Flor y nuestro tiempo, ese es el valor de la fotografía documental: mostrarnos una pequeña parte de ese pasado ahora perdido.

La tradición del pueblo tolupán encontró al llegar a la montaña de La Flor más que un refugio que le permitió escapar de la inmisericorde explotación de los comerciantes de zarzaparrilla del último cuarto del siglo XIX, encontró en lo alto de las montañas de Yoro un santuario natural en donde sobrevivirían las seis familias que originalmente ahí se asentaron preservando su lengua, su tradición y sus formas ancestrales de vida, aislándose de ladinos y foráneos. Las imágenes en esta exposición compartidas son valiosos documentos visuales que retratan arquitectura, paisaje, vestimenta y tradiciones ahora perdidas. Raúl Agüero Vega nació el año 1904 en la ciudad de Tegucigalpa y falleció en la ciudad de Nueva Orleans en 1974, lejos de la patria a la cual tanto ofrendó.

Figura 6.



**Nota:** Leonor Soto es retratado realizando el ritual del cabuyo o tapua, práctica descrita por el artista en sus escritos publicados en la revista Correos de Honduras. **Fuente:** Raúl Agüero Vega en película negativa blanco y negro en formato 120mm, Ca. 1948

## Reflexiones finales

En tanto existan hablantes la persistencia de las lenguas prevalecerá pese a todos los obstáculos que a su existencia misma se presenten: económicos, sociales o culturales (exclusión y pobreza en los primeros, racismo o discriminación en lo tercero). Aquellos que emigran de manera irregular olvidan el uso de sus lenguas en el país en donde buscan un mejor destino, pues su situación ilegal les impide retornar a sus lugares de origen y por ende no hay con quien practicar la lengua materna, y el problema se

agudiza al tener descendencia pues ésta se ve obligada a hablar la lengua usada en ese nuevo país en donde sus padres o familia cercana se ganan el diario sustento, un círculo que se repite y repite debilitando la tradición y práctica diaria de hablar una lengua.

Estas exposiciones fotográficas cuya temática congela en el tiempo tradiciones y formas de vida de nuestros pueblos originarios fortalecen sentimientos de pertenencia y cohesión entre todas las personas que componemos nuestra nación, fomentan el estudio académico de las distintas culturas que forman Honduras y que han compartido siempre una historia común, así como visibilizan el registro fotográfico realizado por prominentes artistas que al legarnos su acervo visual han aportado enormemente a la construcción de esa tan anhelada historia social y cultural hondureña. Estas exposiciones son también una forma de compartir con la sociedad hondureña los acervos documentales en custodia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, especialmente vinculando la institución con celebraciones internacionales que buscan la visibilidad de los pueblos originarios y la lucha por sus derechos y que de manera especial resaltan su papel como pilares en la construcción de ciudadanía e identidad nacionales al formar parte de una nación plurilingüe y multicultural como lo es Honduras.

Si deseamos fortalecer las lenguas indígenas debemos también fortalecer su uso en los pueblos que las hablan, es decir, la creación en su propia lengua de obras de literatura, teatro, cine, fotografía o pintura -entre tantas manifestaciones artísticas- siendo ello una necesidad. La lengua que hablamos en nuestro día a día es la que se fortalece, evoluciona y prevalece en las sociedades que ven en ella un catalizador de voluntades, un motivo de orgullo y un símbolo de identidad. La enseñanza monolingüe en naciones plurilingües como la nuestra es un pesado yugo para las comunidades que por siglos han hablado su propio idioma y a través de él han transmitido su saber ancestral de generación en generación, en cada palabra, cada historia o en cada canto, la sabiduría indígena que por siglos se ha ido acumulando y se ha mantenido viva con el uso de la lengua -en la cual subsiste implícitamente-, desaparece cuando deja de existir la lengua en la cual este saber milenario se ha construido. A fin de cuentas, en nuestro tercer milenio aquellas lenguas que no solo sean habladas, sino también escritas y estudiadas prevalecerán y sobrevivirán el paso de esta nueva era, la globalización económica y sobre todo cultural es el gigante molino al cual los pueblos originarios deberán vencer para no dejar perecer su lengua y su cultura, lucha en la cual estamos obligados como academia a servir de escudos o lanza según sea el papel que nos toque jugar en ese escenario tan vital para nuestra propia existencia como nación.

## Anexos

Texto curatorial de la exposición El pueblo miskito. Exposición fotográfica de Juan Pablo Martell escrito por Paúl Martínez y traducido a la lengua miskitu por Elder Erasmo Cardona con el apoyo de Julio Ventura:

Miskitu pliska. Juan Pablo Martell Lilka aisanka dukia

Tasna mark munanka wina an patitara turka la wabia kaka Honduras sika baitanka kum anira asla takisa natka satka bani aihkika sait wina bara smihka baku america tasbaya klakankara, Miskitu pliskaba bahnan wina kumsa, natka kum tiwi waya baku america bilara lalma purara. Las siglo nara kau ailal takansa pliska pawanka nina makanka Honduras moskitia bara Nicaragua moskitia tawan kum raya brisa natka nani, bila aisanka, patitara turka luwan wina nawaskat natka kum wan makikisa, natkara prawanka karnika karna kum brisa tawan nani asla.

Juan Pablo Martell Tegucigalpa ra baikan 1928 man kara lilka alkaya kulka di man Instituto Geográfico Nacional ra, diwe wan taim Honduras piska kum pasa pura lilka an tasba bila lilka nitka takisa wark ka daukaya paskaya dukiara turi asla dawkanka countri tasbaya klakanka dukiara. Bajara sika anira sesenta mani bara setenta manka nanira siglo wan XX ra. Martell ta krikan paskaya kupia laka tara lilka alkanka Honduras piska yukuwan pali wina. Lilka alkaika, miskitu pliska wapi kaikan. Ahuas Kaukira Brus Laguna pliska Gracias a Dios tasbaya klakanka bilara. Ai mark ka ai lal an mana tara suin natka nani dukiana paskaika an tasba lilka piskara lilka nanba ulbanka tara kum takan nu takaya miskitu natka piska wala siglo XX bilara.

Lan takanka, dimra an paskanka natka nawas tawa, tawa kau lisbi yus munisa an kau pat, wanka kaya tawanka bila nani klaunara. Anira Martell daukan lilka nani siglo wan mara danh takaya ninara.

Juan Pablo Martell pwan 2017 ra piska tara kum lilka asla daukanka Honduras ra suin nahnan lilka miskitu pliska nani asla daukanka sirpi wark daukanka tara lilka alkan paskan witin an natka wankisa nawas kat wan kupia kraukaya witin daukanka an kasak lukaya witin wal natka kum turka wina an tasbaya mark ka wina an politic natka wina Honduras contri wina laihru barsa ba wina kuna natka nukan nahki ai natka iwanka natka apu wina upla an taim saura wina ai taura brih waya.

Mani nani 2022 an 2032 asla daukanka contri nani asla daukan mita nu munan tasba aiskara Sanska laka kumi upla banira indian bila aisanka natka kum baku upla nani lukanka kuakaya dukiara tawan tasba aiska banira saurka aisaya dukiara indian

bila aisanka ailal dukiara an lukanka ailal kler sakaya an karnika yabaya dukiara an piska kasak wan lukanka wan contri ka kalatka dukiara.

Indian pliska nani Sinska lukanka nani Honduras Contri ra piska kum briba nitka kum sa karna daukaya yawan anira baraba an wan tarka. Nit tara pali barasa karna takaya plis baku bila aisanka satkaba natka suapni takaya wina laihra kauni karna takisa an rich tara wan daukisa.

Contri selp sinska lan takanka tara mapara aitani kulkanka kum an daukaya dukia baku asla takisa naja takrikankara plikisa patitara nutaranka mani ailal lan takan an alki brisa, asla brisa indian pliska nanira karna dauki natka an daukanka diara raya an piska kum kabia wan i ura de banira contri rich ka tara, bila aisanka ailal yawan baku.